

**Tipo de Publicación:** Ensayo

**Recibido:** 08/06/2021

**Aceptado:** 07/07/2021

**Autor:** Ángel Carmelo Prince Torres

Doctor en Ciencias de la Educación (UFT)


Máster Universitario en Derecho Internacional (UCM)

Magister en Derecho Administrativo y Tributario (UCM)

Profesor en Educación Comercial (IUPMA)

Abogado (UFT)

Barquisimeto - Lara

 <https://orcid.org/0000-0002-0059-7797>

**E-mail:** arbqto@gmail.com

## TOTAL PHYSICAL RESPONSE: MÉTODO PARA EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

### Resumen

Este ensayo ha sido elaborado con la finalidad de explicar la utilidad del método para aprendizaje de lenguas denominado como *total physical response* (respuesta física total, TPR), con enfoque en el desarrollo de las competencias para la expresión en inglés y en el contexto de la pandemia, así como el confinamiento producido por la enfermedad COVID-19 en todo el mundo. Se presenta dentro del texto, la visión del autor acerca del tópico escogido y se reconoce que el sistema de *total physical response* combina el uso de la expresión corporal como forma para canalizar el aprendizaje de forma divertida y amena, pues se fundamenta en la adquisición de saberes lingüísticos de manera similar a la forma en que se produce para conocer la lengua materna con apoyo de los padres. Se concluyó que el modelo aquí explicado puede representar una oportunidad en medio de las adversidades gestadas con el SARS-CoV-2 para que los docentes, bien sea de forma presencial, semipresencial o remota, puedan enriquecer sus prácticas educativas de manera que los alumnos internalicen los conocimientos, de una forma que no resulte cerrada ante sus necesidades de comodidad e identificación con aquellos que se ha de desentrañar en las clases pertinentes.

**Palabras clave:** Total physical response; aprendizaje; pandemia.

## TOTAL PHYSICAL RESPONSE: METHOD FOR ENGLISH LEARNING IN TIMES OF PANDEMIC

### Abstract

This essay has been prepared in order to explain the usefulness of the method for language learning called total physical response (TPR), with a focus on the development of skills for expression in English and in the context of pandemic, as well as the confinement produced by the COVID-19 around the world. The author's vision about the chosen topic is presented within the text and it is recognized that the total physical response system combines the use of body expression as a way to channel learning in a fun and enjoyable way, as it is based on the acquisition of linguistic knowledge in a similar way to know the mother tongue with parental support. It was concluded that the model explained here may represent an opportunity in the midst of the adversities gestated with the SARS-CoV-2 for teachers to enrich their educational practices so that students internalize knowledge, in a way that is not closed to their needs for comfort and identification with those who have to unravel in the relevant classes.

**Keywords:** Total physical response; learning; pandemic.

## Introducción

En el contexto educativo, el proceso por medio del cual se generan los aprendizajes ha sufrido diferentes mutaciones con el transcurrir del tiempo. De esta manera, se han implementado diferentes metodologías, estrategias, modelos y prácticas que son aplicables en distintos ámbitos de acuerdo con las usanzas de las sociedades dentro de las cuales se ejecutan.

Conforme con Hernández e Infante (2017), el proceso de enseñanza – aprendizaje consta de medios que proporcionan los docentes, con la finalidad de que el educando a través de determinadas experiencias consolide lo que se conoce como aprendizaje significativo. Es por ello que en los centros educativos resulta trascendental que se promueva el desarrollo cognitivo de los estudiantes a través de herramientas variadas, pues dentro de ellos no solamente se establecen canales para la socialización y el cumplimiento de los fines del Estado, sino que idealmente se propende al impulso académico de quienes allí se relacionan, ya que en la escuela se pretende que la persona se prepare en distintos ámbitos para la vida comunitaria (Tocora y García, 2018).

De hecho, lo afirmado en el párrafo anterior está alineado con la normativa contemplada en el artículo 26.1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En el texto elaborado en el seno de la Organización de Naciones Unidas (ONU,

1948) se contempla que la educación como un derecho, perseguirá el desarrollo pleno de la personalidad en hombres, mujeres, adolescentes y niños. Así, se asume que en dicho sentido se incluye el cúmulo de saberes en sus muchos tipos.

Además, en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, también de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1966) se considera en su artículo 13.1 que la educación servirá para dar capacitación a las personas, de forma que puedan participar de manera efectiva en espacios sociales libres. Esta capacitación puede perfectamente incluir el aprendizaje de las lenguas como forma de asegurar el futuro de los estudiantes, al proveerles de destrezas que complementen su potencial participación en los sistemas de productividad nacional y supranacional.

Ahora bien, especialmente durante el año 2020 pudieron evidenciarse cambios en distintos espacios de la humanidad en función de la emergencia sanitaria producida por la proliferación de la COVID-19, que de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) “es la enfermedad infecciosa causada por el coronavirus que se ha descubierto más recientemente. Tanto este nuevo virus como la enfermedad que provoca eran desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019” (p. 1), siendo que su impacto incluso en 2021 mantiene vigencia a

nivel mundial, pues es natural que en procesos de crisis resulte tangible la incertidumbre ante lo que depara el futuro en condición de la continuidad temporal de esta clase de evento.

Debido al alcance que a lo largo de los cinco continentes del planeta Tierra ha tenido la COVID-19, se ha producido su consideración como pandemia por la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2020) al exponer que desde el 30 de enero de 2020 la enfermedad se consolidó de tal manera por resultar una emergencia sanitaria pública con incidencia internacional. Por ello, las resultas del coronavirus se asumieron conectadas a enormes cantidades de personas víctimas de la situación.

Los sistemas educativos y sus prácticas también fueron afectados por la expansión de la COVID-19. Es por ello que el proceso de aprendizaje se ha visto condicionado por los eventos relacionados con el SARS-CoV-2, pero no por ello implica que se dejaron de lado las consideraciones generalmente aceptadas acerca de las teorías sobre las formas de aprender. En este sentido, Abril-Lancheros (2021) explica que:

En la sociedad, a través de la historia, las pandemias han dejado un cúmulo de experiencias, permitiendo así revisar y profundizar situaciones similares a las vividas en el inicio del siglo XXI, que posibilitan entender el manejo de una situación desconocida para muchas personas de una sociedad. Posiblemente en la creación de una cultura de aprendizaje se logre aplicar y dar un

manejo en diferentes factores que le ayuden al ser humano a identificar herramientas, tanto internas como externas, para evitar su desesperanza aprendida (p. 14).

Con lo anterior, se entiende entonces que en el ambiente creado dentro de la pandemia y el confinamiento que se tuvo que implementar para combatir al coronavirus (incluso con medidas de distanciamiento social), se pudieron obtener insumos para el aprendizaje. Además, se manifestó la aplicación de instrumentos tendentes al impulso de una nueva realidad.

En este sentido, la formación a distancia tuvo un gran auge, puesto que tal como apunta Prince (2021) en vista de que la educación de carácter presencial se vio restringida con el inicio de la pandemia, se dio empuje a otras alternativas que hicieron visibles brechas tecnológicas y sociales entre los grupos de personas. Al ser la enseñanza de lenguas uno de los elementos conformantes de la integralidad en la educacional general, entonces puede decirse que esta figura también se cubrió por la circunstancia indicada.

Dentro de las formas de enseñar lenguas, se considera que la *total physical response* (TPR, respuesta física total) es una de las maneras en que puede, de forma amena, promoverse el aprendizaje en tal campo y por ello James Asher explicó este método que consiste en la mixtura del habla con la realización de actividades físicas que permitan lograr los propósitos planteados (Centro Virtual Cervantes, 2021). Esta manera de procurar la

inmersión del estudiante en el mundo, es por lo tanto perfectamente aplicable por medio de entornos virtuales a través distintos recursos adecuados para ese fin (utilizando pantallas, cámaras, computadores, entre otros).

Por ende, la *total physical response* puede resultar de gran importancia para la progresión del proceso educativo en momentos dentro de los cuales no se cuenta con la posibilidad de clases presenciales (como en el caso de la situación de pandemia). De allí estriba la importancia de conocer las implicaciones en la ejecución de este modelo para el aprendizaje del inglés.

### Argumentación

Ya con la base de las afirmaciones que anteceden, cabría entonces realizar la siguiente interrogante: ¿en qué consiste la *total physical response* (TPR) en medio del aprendizaje de lenguas como la inglesa? Y al procurar respuesta a esta pregunta, se daría entonces una mejor base para comprender su potencial utilidad al momento de llevar a cabo el acto educativo a distancia y bajo medidas de confinamiento por acción de la enfermedad por coronavirus. De acuerdo con la Universidad de la Rioja (2020) es menester aclarar que:

El TPR consiste en que cuando se aprende un lenguaje adicional, este es internalizado mediante un proceso de descifrado de código lo que permite, a su vez, un periodo largo de desarrollo de la comprensión antes de la

producción de lenguaje. Este sistema de aprendizaje se basa en la idea de que el cerebro humano está **biológicamente programado para aprender cualquier lenguaje natural** (p.1).

Esta consideración, es especialmente resaltante al momento de indicar que la aplicación de este método puede resultar de gran utilidad para los niños, pues el modelo se fundamenta en el hecho de observar la forma como se aprende una lengua materna. Lo señalado, de acuerdo con quien ha escrito estas líneas, es de interés para desarrollar de forma adecuada el proceso de aprendizaje, puesto que representa la fusión de la comunicación verbal y no verbal para desplegar destrezas lingüísticas.

Según la experiencia del autor de este ensayo, los niños en los entornos educacionales aprenden de manera más dinámica, es decir, combinando los saberes al hacerlo de forma divertida usando colores, canciones, mímicas, ejercicios, movimientos que llamen la atención y ejecutando acciones que resulten agradables a los sentidos. Por ello, es que no se puede dejar de lado el emblemático deber del profesorado en lograr que el aprendizaje se manifieste en los educandos de una forma efectiva, que le permita aplicarlo en sus vidas futuras.

La precitada Universidad de la Rioja (Ob. Cit.), da a entender que el aprendizaje del inglés por medio de la respuesta física total, se caracteriza por lo siguiente:

1. Se produce con la respuesta del estudiante al uso de la palabra por parte del docente.
2. Convierte a las clases en experiencias sencillas y amenas.
3. Parte de una etapa receptiva dentro de la cual el educando escucha, pero no produce en otros idiomas, ni de manera oral o escrita.
4. Sin embargo, en la fase receptiva es posible que el alumno se manifiesta de forma física para indicar la comprensión del mensaje.
5. Puede llevarse a cabo por medio de la aplicación de juegos. Entre ellos se puede recomendar a *Simon says* (Simón dice); *head, shoulders, knees and toes* (para conocer partes del cuerpo), el desarrollo de canciones como *if you're happy and you know it* (donde se asocian gestos con emociones) o *here we go round the mulberry bush* (realizando mímicas de diferentes acciones).
6. El docente asume rol de padre, mientras que el estudiante funge como su hijo.

Vivero (2019) afirma también que para el aprendizaje en niños utilizando TPR, es muy factible el uso de juegos porque desencadena destrezas físicas, psíquicas e intelectuales, pero en este caso la fundamentación de la actividad debe estar enlazada con el proceso de escucha activa, aunque todo ello puede resultar de utilidad para su

desarrollo socioemocional. Por la aseveración mencionada, es que la autora también explica que:

La estrategia del TPR fomenta la audición y comprensión de lenguaje por medio de consignas relacionadas con una acción física. Al principio de la inmersión, el docente debe indicar consignas sencillas acompañadas de una acción física específica, una vez que los niños lo dominan, se deben implementar frases y aumentar la complejidad. Esto se puede trabajar por medio de canciones en las que los niños deben seguir instrucciones o en dinámicas grupales (p. 53).

Esto quiere decir que, de conformidad con la planificación que realice el docente, la respuesta física total podría llegar a ser la respuesta para integrar estudiantes que puedan en algún momento considerar las clases como monótonas. Aplicando este tipo de estrategias, no se implicaría un relajamiento en el camino de aprendizaje, sino que por el contrario, constituiría un aseguramiento de que el estudiante potencialmente pueda identificarse y motivarse a cumplir con la asistencia a las clases para pasar un rato ameno y contrario a cualquier otra concepción tradicionalista que le genere situaciones de estrés.

Ahora bien, en el contexto de la pandemia y la educación remota, ¿es posible llevar a cabo TPR de manera efectiva? Y para quien ha escrito este ensayo, la respuesta es que sí, siempre y cuando el docente encargado de mediar los conocimientos sobre inglés (o en general, para el aprendizaje de lenguas), realice una adecuada programación de recursos que le sirvan para realizar las prácticas con

los educandos, especialmente cuando son niños. Todo dependerá de la disposición del profesor y su capacidad de asumir cambios de paradigmas.

En medio de los entornos de aprendizaje a distancia, es posible servirse, cuando sea posible, de vídeos y canciones en línea, así como la implementación de *hardware* y *software* que sean útiles para lograr respuestas físicas, auditivas e incluso emocionales. Ahora bien, es cierto que precisamente por la existencia de desigualdades sociales, la brecha digital podría constituir un obstáculo para hacer realidad esta meta, pues según Toudert (2019) es básicamente un concepto referido a las posibilidades que tengan las personas de acceder a internet y por lo tanto, a la tecnologías para la información y la comunicación (TIC).

También es crucial dejar claro que, en contexto de la pandemia, es emblemático el hecho de que esta situación ha permitido que se potencie el repensar de la educación. Esta cuestión, se traduce en la cimentación de un abanico de comienzos que pueden ir en pro del avance social y dentro de los centros de enseñanza resulta determinante porque como ha dado a conocer la ONU (2020) “los maestros de todo el mundo han trabajado individual y colectivamente *para encontrar soluciones y crear nuevos entornos de aprendizaje para sus estudiantes*” (p. 1) y uno de esos remedios puede ser la activación de la TPR de forma remota.

No es casualidad que haya estudios relacionados con la capacidad de la respuesta física total como canal para despertar curiosidad y motivación en estudiantes. Así, Molina et al (2020) han manifestado que:

El método contribuye de manera muy representativa al crecimiento de la capacidad metacognitiva en los estudiantes, en la medida que por medio de este y todas sus características participativas y dinámicas, los educandos logran apoderarse conscientemente del proceso de aprendizaje del inglés como segunda lengua con mayor comodidad y simplicidad, permitiendo desarrollar una postura autorreguladora respecto a sus avances, fortalezas y falencias por mejorar (pp. 137, 138).

La efectividad en la aplicación de este modelo, especialmente al momento de tratar a niños, dependerá del compromiso y la paciencia del docente. No obstante, es innegable que representa contraposición a rancias estructuras que no permiten que el proceso educativo formal se asocie con la diversión.

### Conclusiones

Las adversidades no pueden consolidarse como situaciones dentro de las cuales los individuos no sepan hacer frente ante los retos que se presentan en sus vidas, sea esto observado desde cualquier matiz. Por el contrario, cuando se presentan escollos en la humanidad, es cuando se debe dar un giro que permita tornar las circunstancias negativas en positivas.



Si hay algo que hombres, mujeres, adolescentes y niños han aprendido con el fenómeno de la propagación del SARS-CoV-2 en todo el mundo, es que la vida continúa. En vista de ello, es importante que, con resiliencia, pero al mismo tiempo de manera responsable, se sigan cumpliendo las actividades sociales y se llenen los roles respectivos, de manera que no se presente involución en el desarrollo de las naciones.

Para quien ha escrito este ensayo, el método conocido como TPR es perfectamente aplicable tanto de manera presencial como no presencial, en aras de permitir el proceso de aprendizaje de lenguas, especialmente el inglés, cuando va dirigido a los estudiantes con particular referencia a los niños. Por ello, mientras se espera la total normalización de manera global dentro de escuelas, universidades u otros centros de enseñanza, es importante plantearla como una alternativa para permitir que las clases puedan, sin atrevimiento de querer ser muy ambiciosos, convertirse en medios a través de los cuales los educandos escapen de las terribles realidades que atestiguan por la COVID-19, situándose en tejidos que le permitan enriquecer su cognición al tiempo que experimentan ratos placenteros.

La base sobre la cual el sistema TPR propuesto por James Asher entre los años sesenta y setenta del siglo XX, es adecuada en el sentido de que combina la capacidad de expresión corporal como una forma de integrar el inglés u otras lenguas

a la estructura de saberes en los alumnos. Con ello, se promueve una importante herramienta para catalizar la preparación de personas prestas a ejecutar labores en sociedad, con soporte en competencias para la comunicación y expresión.

Es cierto que adaptarse a los cambios resulta muy duro, especialmente cuando se está acostumbrado a la normalidad, y no al concepto de lo que se dice es una *nueva normalidad*, que en realidad es muy distinta a lo ya conocido. Sin embargo, la vida es dinámica, no estática, y por esa razón es necesario saber que la adaptación a los constantes cambios es incluso un mecanismo para la misma supervivencia.

Otro elemento que para el autor de este texto es muy importante es el hecho de que, para llevar a cabo la respuesta física total con éxito, es menester la constante preparación. Los docentes que deseen aplicarla, están por lo tanto en el deber de prepararse día a día aprendiendo nuevas maneras de expresión, juegos, canciones y demás similares que permitan combinar lo físico con lo académico y que representen una puerta, para que desde la infancia se sienta el llamado para aprender lenguas.

Con respecto al futuro, no se sabe lo que ocurrirá, pero con una perspectiva positiva, la humanidad logrará salir delante de este trance. Por esa causa es que no pueden estancarse los procesos, especialmente los de corte educativo, porque es bien sabido que la educación se asume como una de las

bases fundamentales para cualquier sociedad, e incluso puede llegar a condicionar la forma en ejecución de acciones gubernamentales dentro de un espacio determinado.

Por lo indicado en el párrafo anterior, es que resulta necesario aplicar la inventiva para dejar que el flujo educacional corra. Del mismo modo, es importante que los actores educativos se encuentren prestos a realizar los ajustes necesarios para ser más eficientes con las labores que les atañen, y de allí parte la necesidad de conocer directrices como las de la TPR, siempre pensando en el bienestar de los educandos y con la mente abierta a la aplicación de estrategias que sean más dinámicas, todo con el norte de cumplir con la meta de sostener elementos para que la preparación de los estudiantes, sea de la forma más integral y completa posible.

Aprender lenguas puede llevarse a cabo en ambientes accesibles, que resulten amigables para quienes se encuentren en ellos. Por ello, el método *total physical response* puede ser un elemento que, agregado a la ecuación escolar, provea las condiciones para hacer de ello una realidad.

### Referencias

- Abril-Lancheros, M. (2021). Proceso de aprendizaje en la pandemia. *Panorama*, 15(28), 188–205.  
<https://doi.org/10.15765/pnrm.v15i28.1823>
- Centro Virtual Cervantes (2021). *Respuesta Física Total*.  
<https://cvc.cervantes.es/ensenanza/bibliotec>

[a\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/respuestafisicatal.htm](http://a_ele/diccio_ele/diccionario/respuestafisicatal.htm)

- Hernández, R. e Infante, M. (2017). Aproximación al proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador. *Episteme*, 4(3), 365 – 375. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6756270>
- Organización de Naciones Unidas (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos ONU.  
<https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>
- Organización de Naciones Unidas (1966). Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. ONU.  
<https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CESCR.asp>
- Organización Mundial de la Salud (2020). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). OMS.  
<https://www.who.int/es/emergencias/diseas/es/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>
- Organización Panamericana de la Salud (2020). La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia. OPS.  
[https://www.paho.org/hq/index.php?option=com\\_content&view=article&id=15756:who-characterizes-covid-19-as-a-pandemic&Itemid=1926&lang=es](https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=15756:who-characterizes-covid-19-as-a-pandemic&Itemid=1926&lang=es)
- Molina., D., Orozco, Y., Piñerez, E., Mejia, E., Conejo, F. (2020). Total Physical Response (TPR) y el desarrollo de la metacognición y la motivación en el aprendizaje del inglés. *Revista Cedotic*, 5(2), 139-143.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7842211>
- Prince, Á. (2021). La brecha digital como obstáculo al derecho universal a la educación en tiempos de pandemia. *Journal of the Academy*, (4), 26-41.  
<https://doi.org/10.47058/joa4.3>



Tocora, S. y García, I. (2018). La importancia de la escuela, el profesor y el trabajo educativo en la atención a la deserción escolar. *Varona. Revista Científico Metodológica*, (66, Supl. 1), e24. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1992-82382018000300024&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1992-82382018000300024&lng=es&tlng=es)

Organización de Naciones Unidas (5 octubre, 2020). La pandemia es una oportunidad para repensar la educación y lograr un aprendizaje de calidad para todos. *ONU*. <https://news.un.org/es/story/2020/10/1481832>

Toudert, D. (2019). Brecha digital, uso frecuente y aprovechamiento de Internet en México. *Convergencia*, 26(79), 003. <https://doi.org/10.29101/crcs.v0i79.10332>

Universidad de la Rioja (2020). *Total physical response: en qué consiste este método y cómo aplicarlo a la enseñanza del inglés*. <https://www.unir.net/educacion/revista/total-physical-response/>

Viveros, N. (2019). *Total Physical Response como metodología de enseñanza de inglés como segunda lengua en el nivel inicial II, English as a language learner* [Trabajo de investigación formativa, Universidad Casa Grande, Ecuador]. <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/bitstream/uca-sagrande/2016/1/Tesis2185VIVt.pdf>